

DIVERSOS FRENTES TECNOLÓGICOS RODEAN A LA BANCA

Las fintech avivan la ceremonia de la disrupción

Dos terceras partes de consumidores en el mundo hace uso de productos o servicios fintech, un porcentaje que alcanza el 70% en el caso de España, según refleja un estudio de Capgemini. La misma fuente revela que uno de cada dos españoles recomendaría a sus amigos y familiares su proveedor fintech (51%), mientras que solo un 30% recomendaría a su banco. Por otra parte, aunque el 96% de los directivos de la banca tradicional coincide en que el sector evoluciona hacia un ecosistema digital, en el que las fintech desempeñan un papel mucho más importante, solo el 13% reconoce que ha lanzado las iniciativas necesarias para competir con estos nuevos actores.

Esta lentitud de reflejos también la denuncia Gartner; los bancos se enfrentan a una intensa presión para aumentar la eficiencia y reducir los costes al tiempo que deben ofrecer servicios digitales de próxima generación. Sin embargo, los

proveedores de aplicaciones tradicionales han tardado en responder a las nuevas necesidades. La consultora predice que a finales de 2019, el 25% de los bancos minoristas utilizará proveedores startups para reemplazar los sistemas legacy en línea y sistemas de banca móvil. El asunto es más serio de lo que parece. Las entidades financieras tradicionales creen que este fenómeno podría poner en riesgo casi el 25% de su negocio actual en los próximos cinco años (dato facilitado por PwC). La banca retail, los medios de pago y la gestión de activos son los servicios que se van a transformar de una forma más radical en los próximos cinco años.

La aparición de nuevas plataformas online que permiten la concesión de préstamos directos entre empresas y consumidores sin necesidad de intermediación bancaria o la proliferación de nuevos sistemas de pago (a través de aplicaciones móviles, wallets, tarjetas contactless, Paypal...) son algunos ejemplos claros.

Texto

Rufino Contreras



Las aplicaciones móviles van a jugar un papel muy importante. El 61% de los encuestados por PwC asegura que en 2020 más del 60% de sus clientes accederá a servicios financieros a través de aplicaciones móviles, al menos una vez al mes.

Génesis de las fintech

Para entender esta evolución, conviene echar la mirada atrás, en 2000, cuando la banca experimenta un crecimiento espectacular, se internacionaliza y se hace global. Después viene una profunda crisis y unos años de supervivencia, lo que agudiza el ingenio en busca de nuevas formas de acceder al dinero. Se habla de crowd-lending, micropréstamos y otras variantes de financiación no convencionales. Internet es la varita mágica para poner en marcha los nuevos negocios.

Estamos en un momento de eclosión de las fintech; hay unas 15.000 a nivel mundial y unas 120 en España, y el ritmo de crecimiento no para. Los países más activos son Estados Unidos, Inglaterra y Singapur. “Son gente que conoce el sector financiero y crea ideas innovadoras, ágiles y difíciles de poner en marcha por una compañía grande. Son una palanca de innovación para el sector”, explica Rodrigo García, vicepresidente de la Asociación Espa-

ñola de Fintech e Insurtech, creada hace unos meses. El cofundador de la asociación no cree que exista confrontación con los bancos sino “una nueva generación tecnológica que puede colaborar”. Muchos bancos están creando áreas de innovación y fintech para, a través de ese talento, poder integrarlas en su organización a nivel de innovación tecnológica para los próximos años.

Otra cuestión crucial es que los bancos tienen mucha tecnología, pero en muchos casos no es de última generación, por lo que “tienen que digitalizarse y adquirir una cultura de trabajo más ágil”, puntualiza García.

Cuestión regulatoria

Fintech es un mundo dinámico y emprendedor lo cual está reñido con la lentitud que caracteriza al sistema legislativo. La regulación financiera siempre se ha adaptado a los intervinientes del sector. En Inglaterra tienen una legislación adaptada a los nuevos modelos de negocio digitales y eso está haciendo que muchas compañías fintech se hayan ido allí. “En España urge crear una legislación adaptada a las necesidades de esas compañías siempre protegiendo los intereses del consumidor y la transparencia”, comenta García, cuya asociación colabora activamente en el diseño de un

Fintech es un mundo dinámico y emprendedor reñido con la lentitud del sistema legislativo



Las startups son el futuro y España tiene un gran potencial como cuna de emprendedores

libro blanco sobre las fintech que sirva de base para la regulación de este joven sector y que verá la luz en septiembre.

La fintech Digital Origin también participa en la elaboración del libro blanco y su cofundadora, Marta Plana, está convencida que este mercado puede ser una fuente de riqueza para España. “Londres, San Francisco y Nueva York son los grandes hubs de emprendimiento tecnológico fintech mundiales, y allí han florecido empresas financieras online de gran éxito como LendingClub, Prosper o Zopa”. En la City londinense hace años que saben que las nuevas startups se están posicionando muy bien en el mercado y las Administraciones han apostado por ellas, y por regular su actividad para que puedan operar bajo un marco legal, con unas reglas de juego claras. Analistas de Standard&Poors avalan que la competencia fintech no va a afectar el rating de la banca en el futuro inmediato, pero sí lo hará en la próxima década. Plana querría que cundiera el ejemplo de David Cameron, “para él las startups son el futuro, y España tiene un gran potencial como cuna de emprendedores”.

En su opinión, esto debe ser un acicate para nuestro país, porque traerá riqueza, dada su naturaleza de compañías competitivas. “Debemos aprovechar estas empresas emergentes y hemos

visto cómo en Estados Unidos pueden liderar el sector financiero internacional”. Para ello se requiere el empuje de la Administración. “Si no, la banca va a bloquear esas vías de colaboración y co-competencia, porque no va a querer que entren en juego negocios que de alguna manera puedan bloquear el ecosistema vigente y en el que se manejan a sus anchas”, alerta.

Marta Plana no considera que fintech sea la raíz de los males de la banca, que prosigue su proceso de concentración y cierre de oficinas. “Cerrar sucursales es un proceso lógico como ha sucedido en otros negocios. Antes teníamos muchas oficinas de viaje físicas y en la actualidad te planificas el viaje a través de Internet. Ahora le toca el turno a las fintech”. Tampoco las considera responsables de destruir puestos de trabajo sino que tienen que son los bancos los que deben contribuir para poner en marcha nuevos lugares de trabajo, acordes con las necesidades del mercado que demandan los usuarios.

Pero las fintech sí son un toque de atención de cómo se están haciendo las cosas. “Cuando Digital Origin y otras empresas nacieron apenas se nos hizo caso, ahora se están empezando a poner nerviosos. Han visto que somos startups que recibimos grandes rondas de negociación, que tenemos una proyección de

Digital Origin, créditos en tiempo real

Digital Origin es una plataforma de servicios financieros online que nace en Londres en 2011 y aterriza en nuestro país en 2013. Dos años más tarde recibiría 15 millones de euros de un fondo de capital riesgo holandés a cambio del 30% del accionariado. La startup obtiene una licencia como entidad de pago por parte del Banco de España para su producto pagamastarde.com. Este servicio consiste en tarjetas de crédito virtuales desde el móvil que permiten realizar compras e-commerce.

“Basándonos en Inteligencia Artificial y Big Data, podemos identificar que una persona es

quien dice ser y prestarle un determinado dinero. En 30 segundos se decide el préstamo y en 15 minutos tiene el dinero en su cuenta corriente”, explica Marta Plana, cofundadora de la firma. Lo principal es que cuentan con herramientas de vanguardia que les permiten competir y crear muchos otros servicios que van a ir lanzando. “La tecnología nos permite ser mejores e innovar permanentemente. Queremos tener una estrategia en el país y que podamos ser reconocidos y liderar el sector financiero internacional”, enfatiza Plana.

Igual que con un banco convencional, el usuario firma un

contrato con todas las condiciones del préstamo. Digital Origin también controla el tema del blanqueo de capitales. “Nuestros procesos son mucho más ágiles. Contamos con un algoritmo que nos permite valorar el riesgo, y tenemos un ratio de impago bajo incluso menor que los bancos. No vivimos de los intereses, tenemos un código que no permite hacer revolving, a quien no devuelve un préstamo no se le presta más”. De momento Digital Origin va al consumidor directamente pero no cierra la puerta a que en un futuro aborde el mercado de la empresa.



El 'uber' de la banca se llama Google

Los expertos no señalan a las fintech como las que pueden atacar la línea de flotación del negocio bancario tradicional. Son los conocidos como Over The Top (Google, Apple, Facebook o Amazon) los que pueden representar una seria amenaza. Estos gigantes tecnológicos disponen de las herramientas, el Big Data, la inteligencia artificial para montar un banco o cualquier empresa que se propongan. Pero además cuentan con cientos de millones de usuarios a los que proponer servicios que aceptarán de buen grado si las condiciones son ventajosas. Google está preparando una tarjeta de crédito para el año próximo y en Estados Unidos ofrece el monedero electrónico Google Wallet sin comisiones. Al igual que Amazon, tiene un negocio de préstamos financieros. Apple Pay, el servicio de pago por el móvil, ya está disponible en el Reino Unido y España es su segundo destino europeo. Con Apple Pay, los titulares de American Express en España podrán sincronizar su tarjeta y pagar a través de su iPhone, iPad o Apple Watch. La coreana Samsung también se ha sumado al negocio a través de Samsung Pay.

crecimiento fuerte y que, además, los procesos de estas compañías son muy ágiles, la toma de decisiones es rápida y cambia el ADN y la estructura que tiene la banca tradicional". Ante estas iniciativas, la banca se da cuenta de que debe cambiar 180 grados, agilizar sus procesos, utilizar el Big Data, mejorar la experiencia de usuario y, sobre todo, innovar.

No le falta razón, Sogeti señala que las grandes compañías se están convirtiendo en startups de la transformación digital para competir en sus mercados. El banco ING no ha dudado en copiar la cultura de desarrollo de aplicaciones de Spotify para competir en el sector financiero. El modelo adoptado por la compañía de servicios digitales de música, basado en la comunicación y la colaboración entre los desarrolladores y los profesionales de las operaciones de TI (DevOps), ha permitido a la entidad financiera holandesa reducir el tiempo de lanzamiento de sus apps de 20 semanas a tan solo 4 días y elevar la calidad del código de sus aplicaciones, desde el 20 al 80%.

BBVA, comprometida con las startups

Pero, ¿cómo están viviendo en sus 'carnes' los bancos españoles este fenómeno? El BBVA es un ejemplo de cómo abordar el problema uniéndose al enemigo, mediante la creación

de Propel, un fondo de inversión que persigue captar las mejores startups de servicios financieros digitales. Como señalan a Computing fuentes de la entidad, "el equipo de nuevos negocios digitales busca nuevas oportunidades alrededor del mundo que puedan contribuir a la transformación digital del banco y cumplir con el propósito de poner al alcance de todos las oportunidades de esta nueva era, tanto si es creando nuevos negocios, mediante inversiones o fomentando nuevas alianzas".

Propel gestiona 250 millones de dólares -que incluyen los 100 millones de dólares del fondo BBVA Ventures creado en 2013- repartidos en dos fondos, uno en EEUU y otro en Europa. Además de su sede en San Francisco, Propel abrirá una oficina en Londres desde donde invertirá en el ecosistema fintech de Reino Unido, así como en otros mercados europeos.

BBVA cree en la cooperación con el mundo de las fintech. De hecho, ha lanzado una versión alpha de Open API (interfaz de programación de aplicaciones abierto) de las habilidades del banco en cuanto a autenticación y datos, a las startups fintech de España. Como movimiento estratégico, invirtió en 2014 en Madiva Soluciones, una empresa especializada en servicios basados en procesamiento masivo de datos y en cloud computing. ■